



REVISTA SEMANAL TAURINA, ILUSTRADA CON MAGNÍFICOS CROMOS

ADMINISTRACION:
Calle del L.º 3, principal de Secha.

HORAS DE OFICINA:
Todos los días de 10 á 6 de la tarde.

DIRECTOR LITERARIO: ALEGRÍAS

Número ordinario, 15 céntimos.

PRECIOS DE VENTA	
Número extraordinario.....	30 céntimos
Número ordinario.....	15
Ultramar y Extranjero, precio doble.	
Por suscripción.	
Madrid, un trimestre, pesetas.....	8,50
Provincias, id. id.....	3
Ultramar y Extranjero, id. id.....	6

Corresponsales que se hallan en descubierto con esta Administración por falta de pago.

- D. Manuel Gonzalez Diaz, Cáceres, Valencia de Alcántara.
- D. L. no Rubio, Ciudad-Real, Mértola.

(Se continuará.)

ESPARTERO

Precedido de una fama digna de un maestro consumado, y despues de muchos dias de espera, en que naturalmente crecían el afany y la curiosidad de los aficionados madrileños, se presentó en el redondel, la tarde del miércoles, el que podemos llamar *niño mimado de los sevillanos*.

Difícil nos es formar un juicio definitivo de las cualidades del nuevo torero, en la corrida de su debut; pero procuraremos ser imparciales al exponer nuestra modesta opinion.

¿Es *El Espartero* un maestro? ¿Es un aficionado aventajado? ¿Es, en fin, una realidad ó una esperanza?

En su concepto no es un maestro, porque le falta mucho que aprender; no es un mero aficionado, porque sabe más que muchos de los que injustamente han alcanzado el título de maestros; no es una realidad, porque tiene muchos defectos que corregir; pero es una gran esperanza, porque posee lo que no se estudia ni se aprende: afición, agilidad y un gran corazón.

En su primer toro, lo mismo que en los otros dos que estoqueó, no abandonó ni un momento la cabeza de la res. Esto por sí solo es una gran cualidad. Los pases que empleó en la brega, sin ser magistrales, fueron ceñidos y elegantes. Afortunado al herir, remató la suerte con una buena estocada. ¡Lástima que, sobrándole valor, le faltara aplomo! Defecto muy comun en la escuela sevillana, más aficionada á los floreos que á las verdaderas reglas del arte.

En su segundo, que acudía á la muleta, entrando y saliendo por su terreno, la brega se hizo un tanto pesada, sin motivo que nos lo explique, como no sea la desunion de los pases, que á haberlos fijado con arte, le hubieran cua-

drado y preparado fácilmente para la muerte; si bien es verdad que el joven matador se cuida muy poco, y esto es un defecto, de que la res se encuentre en posición de recibir la muerte sin peligro para su adversario. La lidia de este toro terminó con una serie de pinchazos, unos peores que otros, rematando con un descabello al segundo intento.

Más lucida que las anteriores, la brega de su tercero y último toro nos dió á conocer que, si no posee todavía, lo cual sería mucho exigir, la perfección en el arte, revela condiciones dignas de elogio en el comienzo de su carrera, unidas al laudable deseo de agradar al público.

Resumiendo: *El Espartero* principia ahora; y si, como esperamos, procura corregir los defectos de escuela y de experiencia que se descubren en sus primeros vuelos; si adquiere el aplomo que tan fácil ha de serle á quien posee tanta serenidad y tanto arrojo; si consigue oportunidad en los quites y seguridad en las suertes, y economiza el capeo innecesario, no dudamos, sino que tenemos la casi evidencia de que su nombre llegará pronto á figurar entre los de los grandes maestros, á quienes no debe intentar oscurecer, sino modestamente imitar.

Nosotros nos daremos la enhorabuena de no habernos equivocado, y de que lo que hoy es una fundada esperanza, sea mañana una tangible realidad.

PIRRACAS.

TOROS EN MADRID

Corrida extraordinaria verificada en la tarde del miércoles 14 de Octubre de 1885.

Se lidiaron seis toros de la acreditada ganadería de doña Teresa Nuñez de Prado, de Arcos de la Frontera (Cádiz), con divisa pajiza y blanca.—Presidencia: D. Luciano Lopez Dávila.—Hora: las tres.

GALLO
VERDE Y ORO

EL ESPARTERO
GRANA Y ORO

1.º *Pichon*, cárdeno claro y bien armado. Se acercó nueve veces á los picadores de tanda, derribándolos en tres ocasiones, y dejando en la arena un caballo. (Un buen quite del Gallo y otro del *Espartero*.)

Morenito y *Almendro* ceden las banderillas al *Lolo* y al *Sevillano*. *Lolo*, despues de dos salidas en falso, clava un par bajo cuarteando, y otro bueno en la misma suerte, y *Sevillano* uno desigual cuarteando.

Espartero toma los trastos que le cede el *Gallo*, y pasa á

Pichon con uno natural, uno cambiado, dos altos y uno de pecho. Despues se arranca con una á volapié, que hizo al toro morder el polvo. (*Palmas*.)

2.º *Avellano*, colorao, ojinegro, liston y bien puesto. *Espartero* intenta recortarle con el capote al brazo, y es derribado por la res, que no hizo por él afortunadamente. *Avellano*, que era bravo y de poder, aguantó ocho varas de los lanceros *Veneno*, *Trigo* y *Crespo*, proporcionándoles cuatro caídas, y dejando dos caballos sin vida. *Veneno* es conducido á la enfermería con una herida en la cabeza.

Morenito y *Almendro* toman de manos del *Sevillano* y *Lolo* los palos, y despues de una salida falsa prende *Almendro* un par pasado y desigual, y otro aceptable, y *Morenito* otro bueno, todos ellos al cuarteo.

Despues de repetir la cesion consabida, *Gallo* se dirige al bicho, que estaba en buenas condiciones, y emplea con él la siguiente faena: Un pase natural, uno alto, dos cambiados, y un pinchazo sin soltar á volapié, saliendo por la cara y teniendo que tomar el olivo. Dos naturales, uno con la derecha, y una corta atravesada. Uno con la derecha, uno natural, una pasada sin herir, y una baja. Tres pinchazos malos, y una caída. (*Pitos*.)

3.º *Tardio*, negro, zaino y corto de defensas. Entre *Crespo*, *Trigo* y *Caro* mojan el pelo seis veces, cayendo en cuatro y perdiendo cada uno el jaco que montaba. (*Espartero* hizo un quite con palmadita.)

Saleri un par abierto al quiebro, y otro desigual de sobaquillo, y *Lobito* medio par malo cuarteando.

El *Gallo* se dispone á dar muerte á la res, lo que ejecuta á duras penas de tres pinchazos malos, una baja y una atravesada, previos trece naturales, ocho con la derecha, tres altos, tres en redondo, uno cambiado, y un gran número de medios pases. (*Segunda silba*.)

4.º *Cara de pobre*, cárdeno claro, bragao y corto de armas. *Crespo* pone dos varas á cambio de una caída y un caballo muerto, y *Trigo* clava tres veces sin consecuencias. (Una larga buena del *Gallo*.)

Mellado, metiéndose más de lo regular, deja un buen par al cuarteo, y *Sevillano* medio malo, repitiendo *Mellado* con medio par más cuarteando.

Espartero emplea con el toro una pesada faena y un sin-número de pases. (El diestro recibió un aviso.)

5.º *Primero*, negro, meano, bien puesto. Huido y volviendo la cara, tomó de *Trigo*, *Caro* y *Crespo* cinco varas, dando un tumbo á *Crespo*, que perdió el jaco. (Varios quites medianos del *Espartero*.)

Entre *Morenito* y *Almendro* adornan á *Primero* con dos pares y medio á la media vuelta, resultando bueno el par del *Morenito*.

El *Gallo* emplea una desastrosa faena, echándose el toro cuando abrían las puertas para dar salida á los cabestros. (*Tercera silba*.)

El matador y el puntillero son llamados á la presidencia. 6.º *Penetra*, negro, bragao. Certero en el herir y con mucha cabeza, se acercó á los de á caballo once veces, proporcionándoles cinco caídas y matando cuatro caballos. Despues de tomar las dos primeras varas, da *Saleri* el salto de la garrocha con gran limpieza.

Entre *Lolo* y *Mellado* clavan tres pares de rehiletos, correspondiendo dos al primero, que sale una vez en falso, y uno al segundo delantero cuarteando.

LA NUEVA LIDIA



G. Falau

Lit. Portabella

COJIDA DE MARIANO CANET (LLUSIO) 1875.

Zaragoza.

Espartero abanicó al último con dos naturales, uno de pecho, dos en redondo, dos cambiados y tres altos, para media buena, quedándose el toro en la suerte. Tres naturales, dos en redondo, tres altos y un pinchazo en hueso. Cuatro pases más y una caída.

APRECIACION

Los toros de doña Teresa Nuñez de Prado han cumplido bien, y excepción del jugado en quinto lugar, los demás han demostrado en el primer tercio bravura y poder, y al huirse alguno en la muerte obedeció á los pases que los matadores empleaban con ellos.

¡Ya nos contentaríamos con que siempre fuera así!

El **Gallo** en la corrida del miércoles estuvo mal en el primero, peor en el segundo y pésimo en el tercero, por lo que, de continuar este diestro por el camino emprendido, empezamos desde hoy á vernos en la dolorosa necesidad de no ocuparnos de su trabajo, siempre que éste sea como el empleado con sus toros en la última corrida.

Del **Espartero** nada diremos, puesto que en otro lugar puede verse la opinión que del joven matador hemos formado.

Los banderilleros y picadores, medianos.

La presidencia acertada unas veces y durmiendo otras.

PIRRACAS

Nuestro dibujo.

COGIDA DEL BANDERILLERO MARIANO CANET (VUSÍO)

El cromó que hoy damos al público representa una de las más horribles cogidas que en nuestro circo han tenido lugar. En la tarde del 23 de Mayo de 1875, saltó á la arena el sexto, que se llamaba *Chocero*.

Hecha la señal de banderillas, salieron á parar *Yusio* y *Cosme*. El primero se dirigió al toro, que no presentaba malas condiciones y clavó un par bajo, siendo enganchado en el centro y volteado dos veces, quedando tendido en el suelo. Cuando el desgraciado banderillero se incorporó para ver si aún estaba allí el toro, sufrió otro derrote de éste, infiriéndole una grande herida en el cuello, que le ocasionó la rotura de la yugular izquierda. Conducido á la enfermería y despues de quince minutos de agonía, espiró *Canet*, presenciando los que le rodeaban un cuadro desgarrador.

Fué enterrado en la Sacramental de San Luis y San Ginés, sepultura octava, galería sexta, derecha.

Venimos de la corrida.

—Vaya usted con Dios, barbiana.

—¿Qué tal la corría... dí?

—Pues, chico, por lo que ví el *Espartero* no es rana.

Tiene gracia, tiene andares, y un garbo y una muleta, que el célebre *Costillares* á su lado fué un maleta.

—Pero, chica, ¿á dónde vas á parar? ¿te ha conviao?

Cállate, y no digas más, porque ya estoy abroncao.

—Yo te digo lo que he visto.

Es guapo, con buena planta, y muy sereno y muy listo,

y aguanta... ¡vaya si aguanta!

Se roza con los pitones de un modo piramidal,

y pinchar, no pincha mal, y sale sin acosones.

No se encorva, no hay canguelo, y va á sonar más, de fijo,

que el mismísimo *Frascuelo* y el célebre *Lagartijo*.

—Pus ya siento no haber ido, pero el maestro es un melon,

y no hubiera consentido que viera yo la funcion.

Y dime tú: ¿es mu valiente?

—Casi tanto como el *Rata*, que es chico sobresaliente cuando pasa y cuando mata.

—¡Te quíes callá, Rosalía!...

¡el *Rata*! ¡Valiente espada!

—Pues mató en una corría.

—Y se ganó una cornada.

—Pues él ha de ser torero.

—Sí, pero de percalina.

—Pregúntale á mi sobrina.

—Pregúntale al tabernero.

¿El, mataor?... ¡ay qué guasa!

Te digo ya que te calles, y que me des más detalles de la corría... ó á casa.

—Pues, nada, dos estocadas superiores, asombrosas, y otra infinidad de cosas que le han valido palmadas.

—Vamos á ver: ¿y pareando?

—Dicen que como el *Armillá*, que en corto se va cuadrando.

—¿Y clava en la paletilla?

Digo que no puede ser; ¿en dónde ha aprendido tanto?

—¿Que no?... Vamos, yo lo aguanto pero á ti te ha de escocer, porque aquí pa entre los dos tú lidias desde el tendido; pero abajo... estás cohibido, y aseguída te da tos.

No tienes más que presencia,

pero valor... no hay de qué; gastas tú mucha *pruencia*, y tienes... lo que yo sé. Has estoqueado dos veces... ¡vaya un modo de mechar! la plaza que tú mereces es la de Galapagar.

—Pero, chiquiña, arrepara que eso ya es fartá, canela, y que si cojo una vara te pego hasta que te duela. Yo mato mejor que el *Gallo*, y tengo arte, y tengo estilo, y otras cosas que me callo.

—Dí que no es ciento; anda, dílo. —Á mí no me embroca un toro porque siempre estoy...

—¡Malhaya!

¿por qué, pues, la gente á coro te dice al fin: ¡¡que se vaya!!

—Porque espanta mi valor cuando á las reses me arrimo; porque soy un mataor...

—Que ha largado cada timo...

—Un año, sabe, en Pluto maté un toro de Miura con unas *velas*... retinto...

—Pero era una criatura.

—Tengamos la fiesta en paz.

—Por mí, que no *haiga* belenes.

—Vente pa en *Cá* Nicolás.

—¿Quién, yo? ¡Contenta me tienes!

—Anda, y no seas tan mandria.

Yo voy allí á *refrescar*, escuchando á la *Calandria*, que hoy dos coplas va á estrenar.

—Adios, Pepe, y de verano.

—¿Pero no vienes?

—Quisieras...

voy á comprar *El Enano* y á ver á las corseteras.

No olvides que el *Espartero* es espada que promete...

—Pero yo soy más torero.

—Vamos, chico... vete... vete...

—No hay para qué exagerar: no es un *Montes*; ¡boberfial y no me acierto á explicar esa gran algarabía que le va á perjudicar.

—Lo cierto es que con la capa anda un poco embarullado.

—*Pichón*, por poco lo atrapa: ya lo llevaba embrocado...

no se cubre, no se tapa. Está haciendo los cimientos para su reputacion pero no hay conocimientos y causa cada emocion con sus arranques violentos.

—Aún le falta que aprender.

—Te digo que está en mantillas.

—Yo no lo quisiera ver poniendo las banderillas, porque lo van á coger.

—¿Qué opinará *El Liberal*?

—No ha gustado á *Sobaquillo*, que es revistero juncal.

Le ví allí, en el tabloncillo.

—¿Y le ha parecido mal?

—Hablando del *Espartero* pone en el fiél la balanza; dice que tiene salero,

pero que *trae* mucha danza, y que, por hoy, no es torero; que no pára, que no lía, pero que tiene valor, y que como se confía, llegará á ser mataor pero... para Andalucía.

—A mí no me ha convencido.

—A mí me ha causado espanto.

—Él es chico decidido.

—Sí; pero no vale tanto como habían prometido.

—

Como éstas, otras tantas conversaciones escuché al acabarse la *gran* corrida; cada dos abonado, dos opiniones: yo no recuerdo brega más discutida.

A mí el novel espada no me ha llenado; pero es posible que ande yo equivocado.

El es valiente, listo, yo no lo niego, no le faltan *hechuras* ni condiciones; pero á cualquiera quitan sus achuchones todo el sosiego.

—Todavía es muy joven *Manuel García*, y hace para sus años muy suficiente; por eso desde palcos y gradena aplaudióle de véras toda la gente.

Si se aplica y presenta buena cuadrilla, gustará aquí de fijo, como en Sevilla.

Tiene buena muleta, y es muy bonito el ver rozar el asta los alamares; pero es preciso, niño, que no te azares como el *Gallito*.

—

EDUARDO SANDOVAL.

Octubre, 1885.

TOROS EN MADRID

7.^a corrida de abono de la segunda temporada, verificada en la tarde del domingo 18 de Octubre de 1885.

Se lidiaron seis toros de la acreditada ganadería de D. Antonio Hernandez (vecino de Madrid), con divisa morada y blanca.—Presidencia del Sr. D. Teodoro Gomez Herre-ro.—Hora: las tres.

LAGARTIJO

VERDE Y ORO

FRASCUELO

GRANA Y ORO

GALLO

LILA Y ORO

1.^o *Artillero*, berrendo en negro, capirote, bot nero y vuelto de cuerna. Salió huido y sólo tomó dos varas de cada piquero de tanda, y pasó á banderillas.

Manene, despues de tres salidas en falso, clava un par caído cuarteando, y otro bueno y de compromiso al seso, y *Torerito* salió del paso con uno desigual. (*Palmas á Manene*.)

Rafael pasa al buey con tres con la de echa dos naturales y tres medios pases para un *meté* y saca bajo. (*Palmas y pitos*.)

2.^o *Hermoso*, negro mulato y abierto de defensas. Con más bravura que el anterior, tomó cuatro varas de M. Calderon y otras cuatro de Cirilo, á cambio de una caída y un caballo muerto. (*Un buen quite de Rafael*.)

Regaterillo, despues de una salida falsa, clava un buen par, metiéndose bien, saliendo tropicado, y su hermano otro caído al cuarteo, repitiendo el primero con otro caído.

Salvador encuentra al toro en la querencia, y despues de corta faena, se arranca con una caída y tendida, que hizo rodar á *Hermoso*. (*Palmas*.)

3.^o *Ojitos*, negro y apretado de cuernos. Calderon (M.) le pinchó dos veces, cayendo en una, perdiendo dos caballos, y Cirilo moja el palo en tres ocasiones, cayendo al descubierto. (*Al quite, Salvador*.)

Saleri y *Lobito* cumplen con tres pares cuarteando, correspondiendo dos al primero y uno al segundo. (*Palmas*.)

El *Gallo* termina con la res con tres pinchazos buenos y una á vo'apié en las tablas, tirándose con coraje. (*Palmas merecidas*.)

4.^o *Beato*, retinto, bizco del derecho y de libras. Recibió cinco caricias de los de tanda, dándole tres grandes caídas y matando el caballo á Cirilo.

Torerito clava un par caído al cuarteo y otro bueno en la misma forma, y *Manene*, despues de salir en falso y de ser perseguido por la res hasta tomar las tablas, dejó, entrando bien, un par caído.

Rafael toreó de cerca con tres naturales, uno con la derecha, dos en redondo, cinco altos, uno cambiado y uno preparado de pecho para soltar media á volapié por todo lo alto, que hizo innecesaria la puntilla. (*Ovacion*.)

5.^o *Español*, negro, zaino y gacho. Tomó tres varas de Manuel Calderon derribándole en dos y matándole el jaco, otras dos de Cirilo con una caída y otra de *Chuchi*, que cayó tambien. (*Un buen quite de Torerito, dos de Rafael y Salvador*.)

Regaterin deja un par abierto al cuarteo, y medio malo al revuelo de un capote, y Luisillo uno bueno metiéndose.

Salvador vuelve á tomar los trastos y emplea con *Español* larga faena. Al tocar á matar, comenzó á flover, y no lo dejó en toda la tarde.

6.^o *Negrito*, negro, zaino, corniapretado. Con poder, pero sin bravura, tomó dos varas de M. Calderon, que cayó en las dos, otra de Cirilo sin novedad, y otra de *Chuchi* con caída. (*Una buena larga del Gallo*.)

Lobito prende medio par en un costillar, uno entero desigual, y otro pasado, y *Saleri* uno abierto, todos ellos cuarteando.

Gallo da fin á la corrida con una pesada faena, terminando con un pinchazo, tres estocadas y cinco intentos de descabello.

APRECIACION

La corrida puede calificarse de mediana con respecto al ganado; á excepcion del primero, que fué un buey, los demás han resultado casi todos tardos, aunque por regla general tenían bastante poder. El primero y el cuarto de libras, pero feos y de pelo basto como los restantes.

Rafael en su primero estuvo mal, pero tiene disculpa, en nuestro concepto, porque le tocó un buey receloso que se quedaba y no merecía más que la estocada que el diestro le recetó. En el cuarto admirable, pasando con inteligencia y componiendo bien la cabeza, que andaba por los suelos; la estocada fué inmejorable, y la manera de meterse nos gustó mucho. Así se trabaja y así queremos verle siempre. Con el capote, bien, y en la dirección mejor que otras veces.

Salvador, que toreó de muleta con inteligencia á su primer toro, para sacarle de la querencia del caballo, estuvo desgraciado al herir, pues la estocada no resultó como debía. En el segundo sólo le aplaudimos la manera de tirarse á matar; con la muleta no hizo nada que sea digno de elogio. Bregando, muy oportuno y colocándose siempre en la salida de las suertes.

Gallo en el tercero estuvo guapo, pasando de cerca y con arte; los pinchazos muy bien señalados y la estocada fué digna de aplauso, por arrancarse con coraje y llegar con la mano al pelo. En el sexto quedó mal, y la faena resultó pesada. ¿Por qué no baja usted esa muleta, señor *Gallo*, y da la salida por el terreno de *afuera*? Tantos veces se lo hemos dicho, que ya nos cuesta trabajo repetirlo.

Pareando, *Regaterillo* y *Manene*.

Los nuevos banderilleros de Fernando, muy desiguales.

Los picadores, regulares.

La entrada, floja; la presidencia, acertada.

PIRRACAS.